

prior, et invidia contaminatus, et erubescas. Ecl. xxxi, 40.

Et si in medio mulatorum sedisti, prior illis ne extendas manum tuam, nec prior poses bibere. Ibid. xxxi, 21.  
Et si coactus fueris in edendo multum, surge in medio, et vomitio, et refrigerabit te; et non adduces corpori tuo infirmitatem. Ibid. xxxi, 25.

In convivio vini non arguas proximum, et non despicias eum in jucunditate illius. Ibid. xxxi, 41.

Vir respiciens in mensam alienam, non est vita ejus in cogitatione victus: alii enim animam suam cibis alienis. Ibid. xl, 30.

COOPERARI gratia Dei. Vide Liberum Arbitrium, et Gratia Dei.

TITULUS LXIII.

COR hominis a Deo pro facto reputatur. Vide et voluntatis.

— El ecce Angelus Domini de celo clamavit dicens: Abraham, Abraham. Qui respondit: Adsum; dixitque ei: Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam: nunc cognovi quod times Deum, et non pepercisti unigenito filio tuo propter me. Gen. xxii, 11.

Populus hic labis me honorat: cor autem eorum longe est a me. Mat. xv, 8.

— El convocans discipulos suos, ait illis: Amen dico vobis, quosquam vidua hec pauper plus omnibus misit, qui miserunt in gazophylacium. Omnes enim ex eo, quod abundabat illis, miserunt: hec vero de penuria sua omnia, que habuit, misit totum victum suum. Marc. xii, 43.

Si enim voluntas prompta est, secundum id, quod habet, accepta est, non secundum id, quod non habet. II. Cor. viii, 12. Vide Luc. xxi, 2.

(1) Al par que preceptos morales, son todas estas sentencias reglas de buena educación para la mesa.

mesa), y amancillado de la envidia, tengas que avergonzarte. Ecl. cap. xxxi, v. 40.

Y si te sentaste entre muchos, no estendas tu mano antes que ellos, ni pidas el primero de beber. Ecl. cap. xxxi, v. 21.

Y si fueres compelido a comer mucho, levántate de en medio, y vomita; y esto te aliviará, y no acarrearás a tu cuerpo enfermedad. Ecl. cap. xxxi, v. 25.

En un convite de vino no reprendas al prójimo, ni le desprecies en el calor de su alegría (1). Ecl. cap. xxxi, v. 41.

El hombre que se aliente a mesa ajena, no emplea su vida en cuidar del sustento, porque se alimenta de viandas ajenas. Ecl. cap. xl, v. 30.

COOPERAR a la gracia de Dios. Véase LIBRE ALBEDNIO, LIBERTAD, GRACIA DE DIOS.

TITULO LXIII.

CORAZON del hombre: sus deseos les repúta Dios como obras. Véase VOLUNTAD.

— Y he aquí el Angel del Señor clamó del cielo diciendo (2): Abraham, Abraham. Y él respondió: Aquí estoy. Y dijo: No estendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; ahora he conocido que temes a Dios, y que no has perdonado a tu hijo unigenito por amor de mí. Gen. cap. xxii, v. 11 y 12.

Este pueblo con los labios me honra, mas el corazón de ellos, lejos está de mí. Mat. cap. xv, v. 8.

Y llamando a sus discípulos, les dijo: En verdad os digo, que mas echó esta pobre viuda, que todos los otros que echaron en el arca. Porque todos han echado de aquello que les sobraba; mas esta de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento. Marc. cap. xii, v. 43 y 44.

Porque si la voluntad está pronta, según aquello que tiene es aceptá; no según aquello que no tiene. Pab. Ep. II. Cor. cap. viii, v. 12. Luc. cap. xxi, v. 2.

(2) Cuando ya tenía el cuchillo levantado para sacrificar a Isaac.

Con mundatur et sanctificatur per Christum. — Amplius lava me; ab iniquitate mea, et a peccato meo munda me. Psal. l, v. 4.

Dicit ei Jesus: Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Et vos mundi estis, sed non omnes. Joan. xiii, 10.

Jam vos mundi estis propter sermonem, quem locutus sum vobis. Manete in me, et ego in vobis. Ibid. xv, 3.

Et pro eis ego sanctifico meipsum: ut sint et ipsi sanctificati in veritate. Joan. xvii, 19.

Et qui novit corda Deus, testimonium perhibuit, dans illis Spiritum Sanctum sicut et nos his; et nihil discrevit inter nos et illos, fide purificans corda eorum. Actor. xv, 8.

Et hec quidam fuistis: sed abluti estis, sed sanctificati estis, sed justificati estis in nomine Domini nostri Jesu Christi, et in Spiritu Dei nostri. I. Cor. viii, 14.

Si autem in luce ambulamus, sicut et ipse est in luce: societatem habemus ad invicem, et sanguis Jesu Christi filii ejus emundat nos ab omni peccato. I. Joan. i, 7.

Si enim sanguis hircorum et taurorum, et cinis vitule aspersus, inquinatos sanctificat ad emundationem carnis: quanto magis sanguis Christi, qui per Spiritum sanctum semetipsum obtulit immaculatum Deo, emundabit conscientiam nostram ab operibus mortuis, ad servitium Dei viventi? Hebr. ix, 13.

Con et voluntas nostra conformanda voluntati divina. Vide ABNEGACION.

— Esto vir fortis, et pugnetis pro populo nostro, et civitate dei nostri: Deus autem faciet quod bonum est in conspectu suo. II. Reg. x, 12.

(1) A Simon Pedro, que le lavó los pies. (2) Por los malos, que se lavó con el agua.

Corazon: se limpia y santifica por Cristo. — Lavame mas, y mas de mi iniquidad, y limpíame de mi pecado. Salm. l. v. 4.

Jesus le dice (1): El que está lavado no necesita sino lavar los pies, pues está todo limpio. Y vosotros limpios estais, mas no todos. Ju. cap. xiii, v. 10.

Vosotros ya estais limpios por la palabra, que os he hablado. Estad en mí, y yo en vosotros. Ju. cap. xv, v. 3 y 4.

Y por ellos (2) yo me santifico á mi mismo, para que ellos sean tambien santificados, en verdad. Ju. cap. xvii, v. 19.

Y Dios, que conoce los corazones, dió testimonio, dándoles á ellos tambien el Espíritu Santo como á nosotros, y no hizo diferencia entre nosotros y ellos, habiendo purificado con la fe sus corazones. Ap. cap. xv, v. 8.

Y tales (3) habeis sido algunos; mas habeis sido lavados, mas habeis sido santificados, mas habeis sido justificados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y por el Espíritu de nuestro Dios. Pab. Ep. I. Cor. cap. viii, v. 14.

Mas si andamos en luz (4), como él está tambien en luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado. I. Ep. cap. i, v. 7.

Porque si la sangre de los machos de cabrío y de los toros, y la ceniza esparcida de la ternera santifica á los inmundos para purificación de la carne... ¿Cuánto mas la sangre de Cristo, el cual por Espíritu Santo se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará nuestra conciencia de obras de muerte para servir al Dios vivo? Pab. Ep. Heb. cap. ix, v. 13 y 14.

Corazon: el nuestro debe ajustarse á la voluntad de Dios. Véase ABNEGACION. — Pórtate como hombre de valor, y combatamos por nuestro pueblo, y por la ciudad de nuestro Dios: y el Señor hará lo que tuviere á bien en su presencia. Re. lib. II, cap. x, v. 12.

(1) Pecaadores, que se lavó con el agua. (2) Por los malos, que se lavó con el agua. (3) En otro tiempo.

Si autem dixerit mihi: Non placeas; praesto sum, facial, quod bonum est coram se. Ibid. xv. 26.

Sicut autem fuerit voluntas in celo, sic fiat. 1. Mach. iii. 60.

Adveniat regnum tuum: Fiat voluntas tua sicut in celo et in terra. Matth. vi. 10.

Et progressus paululum procedit in faciem suam, orans et dicens: Pater mi: si possibile est, transeat a me calix iste. Verumtamen non sicut ego volo, sed sicut tu. Ibid. xvii. 39.

Et cum ei suadere non possemus, quievimus; dicentes: Domini voluntas fiat. Act. xxi. 14.

Veniam autem ad vos cito, si Dominus voluerit: et cognoscam non sermonem eorum, qui inflati sunt, sed virtutem. 1. Cor. iv. 19.

Quas est enim vita nostra? Vapor est, ad modicum parens, et deinceps exterminabitur. Pro eo et dicatis: Si Dominus voluerit; et si vixerimus; faciemus hoc, aut illud. Jacob. iv. 14.

Cor bonum ordinetur bene erga Deum: Justificationem meam, quam cepi tenere, non deseram: neque enim reprehendit me cor meum in omni vita mea. Job. xxvii. 6.

Iustum adiutorium meum a Domino, qui salvos facit rectos corde. Psalm. vii. 11.

Probasti cor meum, et visitasti nocte. Ibid. xvi. 1.

Paratum cor meum Deo. Ibid. lvi. 8.

Quam bonus Israel Deus; his qui recto sunt corde. Ibid. lxxii. 4.

Paratum cor meum Deo, paratum cor meum. Ibid. cxvii. 2.

Sicut divisiones aquarum, ita cor regis in

Mas si me dijere: No me agradas: estoy pronto á que haga de mí lo que bien le pareciere. Rel. lib. iii. cap. xv. v. 26.

Y como estuviere determinado en el cielo, así sea. Mae. lib. i. cap. iii. v. 60.

Venga el tu reino: Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra (1). Mat. cap. vi. v. 10.

Y habiendo dado (2) algunos pasos, se postró sobre su rostro, é hizo oración; y dijo: Padre mio, si es posible, pase de mí este cáliz. Mas no como yo quiero, sino como tú. Mat. cap. xvi. v. 39.

Y viendo que no le podíamos persuadir, no le importunamos mas diciendo: Hágase seilla voluntad del Señor. Ap. lxxxviii. v. 14.

Mas presto iré á vosotros (3), si el Señor quisiese: y examinará, no las palabras de los que así andan hinchados, sino la virtud. Pab. Ep. i. Cor. cap. iv. v. 19.

Porque, qué cosa es vuestra vida? es un vapor, que aparece por un poco, y luego desaparece: en lugar de decir: Si el Señor quisiere. Y, si viviéremos, haremos esto ó aquello. San. Ep. cap. iv. v. 14.

Corazon bueno en sus relaciones con Dios. No dejaré la justificación que he comenzado á hacer, porque mi corazon nada me remuerde en toda mi vida. Job. cap. xxvii. v. 6.

Justo es mi auxilio, que viene del Señor, el cual salva á los rectos de corazon. Salm. vii. v. 11.

Probaste mi corazon, y le visitaste de noche. Salm. xvi. v. 1.

Preparado está mi corazon, oh Dios! Salm. lvi. v. 8.

Cuán bueno es el Dios de Israel para aquellos que son de recto corazon. Salm. lxxii. v. 4.

Preparado está mi corazon, oh Dios! Preparado está mi corazon. Salm. cxvii. v. 2.

Como los repartimientos de las aguas, así

(1) Palabras del Padre nuestro. (2) Jesus. En otro lugar queda explicada es-

ta lucha que Cristo sostuvo dentro de sí mismo. (3) San Pablo á los fieles de Cristo.

manu Domini: quocumque voluerit, inclinavit illud. Prov. xxi. 1.

Appendit autem corda Dominus. Ibid. xxi. 2.

Præbe, fili mi, cor tuum mihi. Ibid. xxiii. 26.

Ne accesseris ad illum duplici corde. Eccli. i. 36.

Qui timent Dominum, præparabunt corda sua. Ibid. ii. 20.

Sapiens cor, et intelligibile, abstinebit se a peccatis. Ibid. iii. 32.

Et dabo eis cor unum, et viam unam, et timeant me universis diebus: et bene sit eis, et filiis eorum post eos. Jerem. xxxii. 39.

Et dabo eis cor unum, et spiritum novum tribuam in visceribus eorum: et auferam cor lapideum de carne eorum, et dabo eis cor carneum: ut in præceptis meis ambulent, et judicia mea custodiant, faciantque ea: et sint mihi in populum, et ego sim eis in Deum. Ezech. xi. 19.

Et auferam cor lapideum de carne vestra, et dabo vobis cor carneum. Et spiritum meum ponam in medio vestri: et faciam, ut in præceptis meis ambuletis, et judicia mea custodiatis, et operemini. Ibid. xxxvi. 26.

Dominus autem dirigat corda vestra in charitate Dei et patientia Christi. ii. Thess. iii. 5.

Con bonum, erga seipsum.—Omni custodia serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit. Prov. iv. 23.

Cor hominis disponit viam suam: sed Domini est dirigere gressus ejus. Ibid. xvi. 9.

Sicut igne probatur argentum et aurum camino: ita corda probat Dominus. Ibid. xvii. 3.

Cor sapientis in dextera ejus, et cor stulti, in sinistra illius. Eccles. x. 2.

el corazon del rey en mano del Señor: á cualquiera parte que quisiere, lo inclinará. Prov. cap. xxi. v. 1.

Mas el Señor pesa los corazones. Prov. cap. xxi. v. 2.

Dame, hijo mio, tu corazon. Prov. cap. xxiii. v. 26.

No te acerques á él (1) con tu corazon doble. Eclo. cap. i. v. 36.

Los que temen al Señor, aparejarán sus corazones. Eclo. cap. ii. v. 20.

El corazon sabio é inteligente se abstendrá de pecados. Eclo. cap. iii. v. 32.

Y les daré un corazon y un camino para que me teman todos los dias; y les vaya bien á ellos, y á sus hijos despues de ellos. Jer. cap. xxxii. v. 39.

Y les daré un solo corazon, y un espíritu nuevo pondré en sus entrañas; y quitaré de la carne de ellos el corazon de piedra, y les daré corazon de carne: Para que anden en mis mandamientos, y guarden mis juicios, y los cumplan; y á mí me sean pueblo, y yo les sea á ellos Dios. Ezeq. cap. xi. v. 19 y 20.

Y quitaré el corazon de piedra de vuestra carne, y os daré corazon de carne. Y pondré mi espíritu (2) en medio de vosotros; y haré que andeis en mis preceptos, y que guardéis y hagais mis juicios. Ezeq. cap. xxxvi. v. 26 y 27.

Y el Señor enderece vuestros corazones en el amor de Dios, y en la paciencia de Cristo. Pab. Ep. ii. Tes. cap. iii. v. 5.

Corazon bueno: deberes para consigo mismo.—Guarda tu corazon con toda custodia, porque de él procede la vida. Prov. cap. iv. v. 23.

El corazon del hombre dispone su camino: mas del Señor es enderezar sus pasos. Prov. cap. xvi. v. 9.

Asi como en el fuego es probada la plata, y el oro en la hornaza; asi prueba el Señor los corazones. Prov. cap. xvii. v. 3.

El corazon del sabio en su derecha, y el corazon del necio en su izquierda. Eclo. cap. x. v. 2.

(1) Al Señor. TOMO I.

(2) El de Dios. 40.

Lava a malitia cor tuum. Jerem. iv. 14.

Cor bonum, erga proximum.—Ne fueris hypocrita in conspectu hominum, et non scandalizeris in labiis tuis. Attende in illis, ne forte cadas, et adducas animam tuam in honorationem: et revelet Deus abconsa tua, et in medio Synagogæ elidat te: quoniam accessisti maligne ad Dominum, et cor tuum plenum est dolo et fallacia. Eccli. i. 37.

Cor sapientis intelligitur in sapientia. Ibid. iii. 34.

Divitis autem et pauperis cor bonum, in omne tempore vultus illorum hilaris. Ibid. xxvi. 4.

Bonus homo de bono thesauro cordis sui profert bonum. Luc. vi. 45.

Cor malum deordinatur prave erga Deum.—Hoc est pessimum inter omnia, quæ sub sole fiunt, quia eadem cunctis eveniunt, unde et corda filiorum hominum implentur malitia et contemptu in vita sua, et post hæc ad inferos deducuntur. Eccli. ix. 3.

Væ dissolutis corde, qui non credunt Deo: et ideo non proteguntur ab eo. Eccli. ii. 15.

Cor nequam gravabitur in doloribus. Ibid. iii. 29.

Pravum est cor omnium et inescrutabile. Quis cognoscet illud? Ego Dominus scrutans cor, et probans renes. Jer. xvii. 9.

Cor malum Erga seipsum. Quomodo si argento sordido ornare velis vas fictile, sic labia tumentia cum pessimo corde sociata. Prov. xxvi. 23.

Et factus est Ephraim quasi columba seducta non habens cor. Osee. vii. 11.

Vir duplex animo, inconstans est in omnibus viis suis. Jacob. i. 8.

Cor malum erga proximum.—Acetum in

(1) Jerusalem, exclama el profeta.

Lava (1) tu corazon de toda maldad. Jer. cap. iv. v. 14.

CORAZON BUENO: sus obligaciones para con el prójimo.—No seas hipócrita delante de los hombres, y no te seas de escándalo en tus labios. Atiende á ellos, no sea que caigas, y atraigas ignominia á tu alma. Y descubra Dios tus secretos; y en medio de la sinagoga te destruya. Porque te llegaste con malignidad al Señor, y tu corazon está lleno de dolo y falacia. Eclo. cap. i, v. 37, 38, 39 y 40.

El corazon del sabio se entiende en el saber. Eclo. cap. iii, v. 34.

Ya sea rico, ya pobre, (2) estará de buen corazon: el rostro de ellos alegre en todo tiempo. Eclo. cap. xxvi, v. 4.

El hombre bueno, del buen tesoro de su corazon, saca bien. Luc. cap. vi, v. 45.

CORAZON MALO respecto á Dios.—Esto es pésimo entre todo lo que se hace debajo del sol: que unas mismas cosas suceden á todos. Y así los hijos de los hombres llenan su corazon de malicia y desprecio en su vida, y después de esto serán llevados á los infiernos. Eclo. cap. ix, v. 3.

Ay de los desalmados de corazon, que no creen á Dios; y por eso no serán protegidos por él. Eclo. cap. ii, v. 15.

El corazon perverso será agravado con dolores. Eclo. cap. iii, v. 29.

Torcido es el corazon de todos, é impenetrable: ¿quién lo conocerá? Yo el Señor, que escudriño el corazon y examino los riñones. Jer. cap. xvii, v. 9 y 10.

CORAZON MALO respecto á sí mismo.—Como si quisieras adornar una vasija de tierra con plata ñosa, tales los labios entumecidos, acompañados de pésimo corazon. Prov. cap. xxvi, v. 23.

Y se ha tornado Ephraim, como paloma engañada sin tener corazon. Ose. cap. vii, v. 11.

El varon de ánimo doble, es inconstante en todos sus caminos. San. Ep. cap. i, v. 8.

CORAZON MALO respecto al prójimo.—Vina-

(2) El hombre bueno.

nitro, qui cantat carmina cordi pessimo. Prov. xxv. 20.

Cor iniqui inquirit mala, cor autem rectum inquirit scientiam. Ibid. xxvii. 21.

Væ duplici corde et labiis scelestis, et manibus maleficientibus, et peccatori terram ingredienti duabus viis. Eccli. ii. 14.

Cor pravum dabit tristitiam, et homo peritus resistet illi. Ibid. xxxvi. 22.

Malus homo de malo thesauro profert malum. Luc. vi. 45.

Cor malum flagellatur dure.—Abominabile Domino cor pravum. Prov. xi. 20.

Qui perversi cordis est, non inveniet bonum. Ibid. xvii. 20.

Cor durum habebit male in novissimo. Eccli. iii. 27.

Cor ingrediens duas vias, non habebit successus, et pravus corde in illis scandalizabitur. Ibid. iii. 28.

Quorum cor post offendicula et ahominaciones suas ambulat, horum viam in capite suo ponam, dicit Dominus Deus. Ezech. xi. 21.

Divisum est cor eorum, nunc interibunt. Osee. x. 2.

CORDIS DURITIA. Vide OBSTINATIO.

TITULUS LXIV.

CORONA vite.—Ideo accipient regnum decoris, et diadema speciei de manu Domini: quoniam dextera sua teget eos, et brachio sancto suo defendet illos. Sap. v. 17.

In reliquo reposita est mihi corona justitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die justus iudex, non solum autem mihi, sed et iis, qui diligunt adventum ejus. ii, Pet. iv. 8.

Et cum apparuerit princeps pastorum, percipietis immarcescibilem gloria coronam. i, Petr. v. 4.

Beatus vir qui suffert tentationem, quoniam

gre en el nitro, quien canta canciones á un corazon pésimo. Prov. cap. xxv. v. 20.

El corazon del inieuo busca males; mas el corazon del recto busca la ciencia. Prov. cap. xxvii, v. 21.

¡Ay del que es de corazon doble, y de labios malvados, y de manos malhechoras, y del pecador, que vá sobre la tierra por dos caminos! Eclo. cap. ii, v. 14.

El corazon depravado causará tristeza, y el hombre experimentado le resistirá. Eclo. cap. xxxvi, v. 22.

El hombre malo, del mal tesoro saca mal. Luc. cap. vi, v. 45.

CORAZON MALO es castigado con dureza.—El corazon perverso es abominable al Señor. Prov. cap. xi, v. 20.

Quien es de corazon avieso, no hallará bien. Prov. cap. xvii, v. 20.

El corazon duro lo pasará mal á lo último. Eclo. cap. iii, v. 27.

El corazon, que entra en dos caminos, no tendrá buen suceso, y el depravado de corazon, en ellos tropezará. Eclo. cap. iii, v. 28.

Aquellos cuyo corazon anda en pos de los tropiezos, y de sus ahominaciones, yo pondré sus obras sobre su cabeza, dice el Señor Dios. Ezeq. cap. xi, v. 21.

Tienen dividido su corazon; ahora perecerán. Ose. cap. x, v. 2.

CORAZON IMPENITENTE. Véase OBSTINACION.

TITULO LXIV.

CORONA de la vida.—Por tanto recibirán de la mano del Señor reino de honra, y corona de hermosura; porque con su derecha los cubrirá, y con su santo brazo los defenderá. Sab. cap. v, v. 17.

Por lo demás; preparada me está la corona de justicia, que el Señor, justo juez, me dará en aquel día, y no solo á mí sino á aquellos que esperan su venida. Pab. ii, Tim. cap. iv, v. 8.

Y cuando apareciere el principe de los pastores, recibiréis corona de gloria, que no se puede marchitar. Ped. Ep. i, cap. v, v. 4.

Bienaventurado el varon que sufre tenta-

um probatus fuerit, accipiet coronam vitæ, quam reprobis dedit Deus diligentibus se. Jacob. 1, 12.

Esto fidelis usque ad mortem, et dabo tibi coronam vitæ. Apoc. n, 10.

TITULUS LXV.

CORPUS mysticum quomodo ordinatur ad Christum.—Sicut enim in uno corpore multa membra habemus, omnia autem membra non eundem actum habent: ita multi unum corpus sumus in Christo, singuli autem alter alterius membra. Rom. xii, 4.

Nemo enim nostrum sibi vivit, et nemo sibi moritur. Sive enim vivimus, Domino vivimus; sive morimur, Domino morimur. Rom. xiv, 7.

Sicut enim corpus unum est, et membra habet multa, omnia autem membra corporis, cum sint multa, unum tamen corpus sunt, ita et Christus. Etenim in uno spiritu omnes nos in unum corpus baptizati sumus. 1, Cor. xii, 12.

Et ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiam, quæ est corpus ipsius. Ephes. 1, 22.

CORPUS mysticum ad seipsum.—Nam et corpus non est unum membrum, sed multa. Si dixerit pes: Quoniam non sum manus, non sum de corpore: num ideo non est de corpore? 1, Cor. xii, 14.

Non potest autem oculus dicere manui: Opera tua non indigeo: aut iterum caput pedibus: Non estis mihi necessarii, sed multo magis quæ videntur membra corporis infirmiora esse, necessaria sunt. Ibid. xii, 21.

Sed Deus temperavit corpus ei, cui deerat abundantior tribuendo honorem, ut non sit

(1) De aquí las diversas jerarquías que hay, y es preciso haya en la iglesia.  
(2) Unidad de la Iglesia.

cion; porque despues que fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido á los que le aman. San. Ep. cap. i, v. 12.

Sé fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida. Apoc. cap. ii, v. 10.

TITULO LXV.

CUERPO místico respecto á Jesucristo.—Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, mas todos los miembros no tienen una misma operacion: Asi muchos somos un solo cuerpo en Cristo, y cada uno miembro los unos de los otros (1). Pab. Ep. Rom. cap. xii, v. 4 y 5.

Porque ninguno de nosotros para sí vive, y ninguno para sí muere. Porque si vivimos, para el Señor vivimos: y si morimos, para el Señor morimos. Pab. Ep. Rom. cap. xiv, v. 7 y 8.

Porque asi como el cuerpo es uno, y tiene miembros, y todos los miembros del cuerpo, aunque sean muchos son no obstante un solo cuerpo: asi tambien Cristo; porque en un mismo Espiritu hemos sido bautizados todos nosotros para ser un mismo cuerpo (2). Pab. Ep. 1, Cor. cap. xii, v. 12 y 13.

Y le puso (3) por cabeza sobre toda la Iglesia, la cual es su cuerpo (4). Pab. Ep. Efes. cap. 1, v. 22 y 23.

CUERPO místico respecto á sí mismo.—Porque tampoco el cuerpo es un solo miembro, sino muchos; si dijere el pié: porque no soy mano no soy del cuerpo: ¿deja por eso de ser del cuerpo? Pab. Ep. 1, Cor. cap. xii, v. 14 y 15.

Y el ojo no puede decir á la mano: No te he menester: ni tampoco la cabeza á los piés: no me sois necesarios. Antes los miembros del cuerpo, que parecen más flacos, son más necesarios. (5). Pab. Ep. 1, Cor. cap. xii, v. 21 y 22.

Mas Dios templó el cuerpo, dando honra y mas cumplida á aquel que no la tenía en sí

(3) A Cristo.  
(4) Constitucion de la sociedad cristiana.  
(5) Necesidad del mútuo auxilio.

schisma in corpore, sed idipsum pro invicem sollicita sint membra: et si quid patitur unum membrum compatiuntur omnia membra, etc. Vos autem estis corpus Christi, et membra de membro. Et quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia, primum Apostolos, secundo Prophetas, tertio Doctores, deinde virtutes, exinde gratias curationum, opitulaciones, gubernationes, genera linguarum, interpretationes sermonum. Ibid. xii, 24, 25, 26, 27 et 28.

Unum corpus et unus spiritus. Ephes. iv, 4.

Et ipse dedit quosdam quidem Apostolos, quosdam autem Prophetas, alios vero Evangelistas, alios autem Pastores et Doctores, ad consummationem Sanctorum in opus ministerii, in adificationem corporis Christi. Ibid. iv, 11.

TITULUS LXVI.

CORRECTIO fraterna. Vide etiam IMPIORUM punitio.—Nolite, quæso fratres mei, nolite malum hoc facere. Gen. xix, 7.

Et increpavit Abimelech, propter puteum aquæ, quem vi abstulerant servi ejus. Ibid. xxi, 25.

Ruben et Judas temperaverunt furvorem fratrum, ne occiderent Joseph. Gen. xxxvii, 21.

Quare percutis proximum tuum? Exod. ii, 13.

Quid est hoc, quod facis in plebe? cur solus sedes, etc. Ibid. xviii, 14.

Non bonam, iniquit, rem facis: stulto labore consumeris, etc. Ibid. xviii, 17.

(1) Divisiones ni discordias.  
(2) Diversidad de dones divinos.  
(3) Correccion de Ruben á sus hermanos.  
(4) Abraham.

para que no haya discusion (1) en el cuerpo, sino que todos los miembros conspiren entre sí á ayudarse unos á otros. De manera que si algun mal padece algun miembro, todos los miembros padecen con él: ó si un miembro es honrado, todos los miembros se regocijan con él. Pues vosotros sois cuerpo de Cristo, y miembros de miembro. Y así, á unos puso Dios en la iglesia, en primer lugar apóstoles, en segundo profetas, en tercero doctores, despues virtudes, luego gracias de curaciones, socorros, gubernaciones, géneros de lenguas, interpretaciones de palabras (2). Pab. Ep. 1, Cor. cap. xii, v. 24, 25, 26, 27 y 28.

Un cuerpo, y un espíritu. Pab. Ep. Efes. cap. iv, v. 4.

Y él mismo dió á unos ciertamente apóstoles, y á otros profetas, y á otros evangelistas, y á otros pastores y doctores, para la consumación de los santos, en la obra del ministerio, para edificar el cuerpo de Cristo. Pab. Ep. Efes. cap. iv, v. 11 y 12.

TITULO LXVI.

CORRECCION fraterna. Véase CASTIGO DE LOS IMPÍOS.—No queráis, os ruego, hermanos míos, no queráis hacer tal maldad (3). Gén. cap. xix, v. 7.

Y dió (4) sus quejas á Abimelech á causa del pozo de agua, que por fuerza le habían quitado sus siervos. Gén. cap. xxi, v. 25.

(Ruben y Judas templaron el furor de sus hermanos para que no matasen á José. Gen. cap. xxxvii, v. 21.)

¿Por qué das golpes á tu prójimo? (5). Ex. cap. ii, v. 13.

¿Qué es esto que haces en el pueblo? ¿por qué te sientas, etc. (6). Ex. cap. xviii, v. 14.

No es bueno, le dijo (7), lo que haces: te consumes con un trabajo vano, etc. Ex. cap. xviii, v. 17 y 18.

(5) Así reprendió Moisés con caridad al egipcio que maltrataba un hebreo.  
(6) Solo á juzgarle, advirtió Jetró á Moisés.  
(7) Continuó el mismo Jetró.

Non oderis fratrem tuum in corde tuo, sed publice argue eum, ne habeas super illo peccatum. Levit. xix, 17.

Cur tantum nefas in vobis repertum est? Tradite homines de Gabaa, qui hoc flagitium perpetrarunt. Judic. xx, 12.

Ne pecces Rex in servum tuum David. I. Reg. xix, 4. Vide 5 et 6.

Volens Abigail arguere virum suum super duritia, quam ostenderat nuntiis David, noluit statim dicere post prandium, sed expectavit tempus opportunum, cum prius vinum digressisset in crastinum. Ibid. xxv, 36.

Audiens Judith propositum civium suorum, reprehendit eos sermonibus charitativis. Judith. viii, 42.

Corripiet me justus misericordia, et increpabit me, oleum autem peccatoris non impinguet caput meum. Psal. cxl, 5.

Via vite custodiendi disciplinam: qui autem increpationes relinquit, errat. Prov. x, 47; xii, 4 et vi, 23.

Qui autem odit increpationes, insipiens est. Prov. xii, 4.

Auris que auditit increpationes vite, in medio sapientium commorabitur. Ibid. xv, 31.

Plus proficit correptio apud prudentem, quam centum plagæ apud stultum. Ibid. xvii, 40.

Qui arguunt eum laudabuntur: et super ipsos veniet benedictio. Ibid. xxiv, 25.

Inauris aurea, et margaritum fulgens, qui arguit sapientem, et aurem obedientem. Ibid. xxv, 12.

Melior est manifesta correctio, quam amor absconditus. Ibid. xxvii, 5.

Qui corripit hominem, gratiam postea inveniet: apud eum magis, quam ille, qui per linguam blandimenta decipit. Ibid. xxviii, 23.

Viro qui corripientem dura cervice contem-

(1) Dice David.

nit, aborrezcas á tu hermano en tu corazon; mas repréndele abiertamente, para que no tengas pecado por su causa. Lev. cap. xix, v. 17.

¿Cómo se ha cometido entre vosotros maldad tan detestable? Entregad los hombres de Gabaa, que cometieron este crimen. Juec. cap. xx, v. 12 y 13.

No peques, ó rey, contra David tu siervo. Re. lib. I, cap. xix, v. 4.

(No quiso Abigail reprender á su marido por la dureza que con los nuncios de David habia usado, sino despues de comer y haber dijerto del vino). Re. lib. I, cap. xxv, v. 36.

(Oyendo Judit los proyectos de sus conciudadanos, les reprendió con caridad), Judit. cap. viii, v. 12.

El justo me corregirá, y me reprenderá con misericordia: mas el aceite del pecador no ungirá mi cabeza (1). Salm. cxl, v. 5.

Camino de vida tiene el que guarda la correccion: mas el que deja las repreensiones, vá descarriado. Prov. cap. x, v. 47; cap. xii, v. 4; y cap. vi, v. 23.

Mas el que aborrece las repreensiones, es insipiente. Prov. cap. xii, v. 4.

La oreja que oye las repreensiones de vida, morará en medio de los sábios. Prov. cap. xv, v. 31.

Mas aprovecha una repreension al prudente, que cien golpes al necio. Prov. cap. xvii, v. 10.

Los que le reprenden (1) serán alabados, y sobre ellos vendrá la bendicion. Prov. cap. xxiv, v. 25.

Zarcillo de oro, y perla brillante, el que corrige al sábio, y á la oreja obediente. Prov. cap. xxv, v. 12.

Mejor es la correccion manifesta, que el amor escondido. Prov. cap. xxvii, v. 5.

Quien corrige á un hombre, hallará despues mayor gracia para con él, que aquel que le engaña con lengua halagüeña. Prov. cap. xxviii, v. 23.

Al hombre que desprecia con dura cerviz

(2) Al impio.

nit, repentinus ei superveniet interitus, et eum sanitas non sequetur. Ibid. xxix, 4.

Melius est a sapiente corripui, quam stultorum adulatione decipi. Eccl. vii, 6.

Quam bonum est arguere, quam irasci. Eccl. xx, 1.

Corripe amicum, sepe enim sit commissio. Ibid. xix, 43 et 45.

Qui odit correptionem, vestigium est peccatoris: et qui timet Deum, convertetur ad cor suum. Ibid. xxi, 7.

Si autem peccaverit in te frater tuus, vade et corripe eum inter te et ipsum solum: si te audierit, lucratus eris fratrem tuum, etc. Matth. xviii, 45.

Attendite vobis: Si peccaverit in te frater tuus, increpa illum: et si poenitentiam egerit: dimitte illi. Luch. xvii, 3.

Respondens autem alter, increpabat eum dicens: Neque tu times Deum, quod in eadem damnatione es. Et nos quidem juste, nam digna factis recipimus: hic vero nihil mali gessit. Luc. xxiii, 40. Vide et de cæco nato. Joan. ix.

Cum autem venisset Cephas Antiochiam, in faciem ei restiti, quia reprehensibilis erat. Gal. ii, 14.

Peccantes coram omnibus argue: ut et ceteri timorem habeant. I. Tim. v, 20.

Cum modestia corripientem eos, qui resistunt veritati, etc. II, Tim. ii, 25.

Fratres mei, si quis ex vobis erraverit a veritate, et converterit quis eum: scire debet, quoniam qui converti fecerit peccatorem ab errore viae suae, salvabit animam ejus a morte, et operiet multitudinem peccatorum Jacob. v, 19.

CORRECCIO: veram et certam regulam. — Si autem peccaverit in te frater tuus, vade, et

(1) Dimas á su compañero el mal ladrón.

al que le corrige, repentina destruccion le sobrevendrá; y no lo seguirá sanidad. Prov. cap. xxix, v. 1.

Mejor es ser reprendido del sábio, que ser engañado de la adulatione de los necios. Ec. cap. vii, v. 6.

¿Cuánto mejor es reprender, que estar enojado! Ec. cap. xx, v. 1.

Corrigo al amigo, porque muchas veces hay falta. Eclo. cap. xix, v. 43 y 45.

El que aborrece la correccion, huella es de pecador; y el que á Dios teme, se convertirá de todo su corazon. Eclo. cap. xxi, v. 7.

Por tanto, si tu hermano pecase contra tí, vé, y corrígelo entre tí, y él solo. Si te oye, ganado habrás á tu hermano. Mat. cap. xviii, v. 15.

Mirad por vosotros: Si peccare tu hermano contra tí, corrígelo, y si se arrepintiere, perdónale. Luc. cap. xvii, v. 3.

Mas el otro (1) respondiendo, le reprendió, diciendo: Ni aun tú temes á Dios, estando en el mismo suplicio. Y nosotros en verdad por nuestra culpa, porque recibimos lo que merecen nuestras obras: mas este ningun mal ha hecho. Luc. cap. xxiii, v. 40 y 41. (Sobre el ciego de nacimiento. Véase Ju. cap. ix.)

Y cuando vino Cephas á Antiochia, le resisti en su cara, porque merecia repreension. Pab. Ep. Gal. cap. ii, v. 14.

A los que pecaren (2) repréndelos delante de todos: para que tambien los otros teman. Pab. Ep. I, Tim. cap. v, v. 20.

Que corrija con modestia á los que resisten á la verdad, etc. Pab. Ep. II, Tim. cap. ii, v. 25.

Hermanos míos, si alguno de vosotros se desviase de la verdad y alguno le convirtiere: debe saber, que el que hiciere á un pecador convertirse del error de su camino, salvará su alma de la muerte, y cubrirá la muchedumbre de los pecados. San. Ep. cap. v, v. 49 y 20.

CORRECCION fraterna: reglas que en ella han de observarse. — Por tanto, si tu hermano

(2) Públicamente.

corripe eum inter te et ipsum solum. Matth. xviii, 15. Luc. xvii, 3.

**CORRECTIO bona, requirit bonam intentionem.**—Non oderis fratrem tuum in corde tuo, sed publice argue eum, ne habeas super illo peccatum. Levit. xix, 17.

Corripe amicum, ne forte non intellexerit, et dicat: Non feci: aut si fecerit, ne iterum addat facere. Eccli. xix, 43.

Corripe proximum, ne forte non dixerit: et si dixerit, ne forte iteret. Corripe amicum: sepe enim sit commissio. Ibid. xix, 14.

Non ut confundam vos hac seribo, sed ut filios meos charissimos moneo. I. Cor. iv, 14.

Peccantes coram omnibus argue, ut et ceteri timorem habeant. I. Tim. v, 20.

Abigail virum suum Nabal in convivio non arguit, sed post. I. Reg. xxv, 36.

Mellior est ira risu: quia per tristitiam vultus corrigitur animus delinquentis. Eccli. vii, 4.

Probatam autem virtus corripit insipientes. Sap. i, 3.

Non incendas carbones peccatorum arguens eos, et ne incendaris flamma ignis peccatorum illorum. Eccli. viii, 13.

Prisquam interroges, ne vituperes quemquam: et cum interrogaveris, corrige juste. Ibid. xi, 7.

Corrige proximum antequam conmineris. Ibid. xix, 17.

Quam bonum est arguere, quam irasci, et confitentem in oratione non prohibere. Ibid. xx, 1.

In convivio vini non arguas proximum. Ibid. xxxi, 41.

Fratres, et si preoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis, hu-

(1) Palabra de Jesucristo á San Pedro.

pecare contra tí, vé, y corrigele entre tí, y él solo (1). Mat. cap. xviii, v. 15. Luc. cap. xvii, v. 3.

**CORRECCION buena, requiere intencion sana.**—No aborrezcas á tu hermano en tu corazon; mas repréndele abiertamente, para que no tengas pecado por su causa. Lev. cap. xix, v. 17.

Corrige al amigo, no sea que no lo haya entendido, y diga: No lo hice: ó si lo hizo, para que no lo vuelva á hacer. Eclo. cap. xix, v. 43.

Corrige al prójimo, por si acaso no lo ha dicho: ó si lo dijo, para que no lo repita. Corrige al amigo, porque muchas veces hay falta. Eclo. cap. xix, v. 14 y 15.

No os escribo esto por avergonzaros; mas os amonesto como hijos míos muy amados. Pab. Ep. i, Cor. cap. iv, v. 14.

A los que pecaren repréndelos delante de todos: para que tambien los otros teman. Pab. Ep. i, Tim. cap. v, v. 20.

(Abigail no reprendió á su marido Nabal, durante el convite, sino despues.) Re. lib. i, cap. xxv, v. 36.

Mejor es el enojo que la risa; porque con la tristeza del rostro se corrige el ánimo del que peca. Eclo. cap. vii, v. 4.

El poder (2) puesto á prueba, corrige á los necios. Sab. cap. i, v. 3.

No enciendas los carbones de los pecadores reprendiéndolos, y no seas abrasado con la llama del fuego de sus pecados. Eclo. cap. viii, v. 13.

A nadie vituperes antes de informarte: cuando ya hubieres preguntado, reprende justamente. Eclo. cap. xi, v. 7.

Corrige al prójimo antes que le amenaces. Eclo. cap. xix, v. 17.

¡Cuánto mejor es reprender, que estar enojado, y al que confiesa no prohibirle hablar! Eclo. cap. xx, v. 1.

En un convite de vino, no reprendas al prójimo. Eclo. cap. xxxi, v. 41.

Hermanos, si alguno como hombre fuese sorprendido en algun delito, vosotros que

(2) El de Dios.

jusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne et tu teneris. Galat. vi, 1.

**ROGAMUS** autem vos fratres, corrigite inquietos, consolamini pusillanimes, suscipite infirmos, patientes estote ad omnes. I. Thess. v, 14.

Seniorem ne increpaveris, sed obsecra ut patrem: juvenes ut fratres: anus ut matres: juvenulas, ut sororas, in omni castitate. I. Tim. v, 4.

Servum autem Domini non oportet litigare: sed mansuetum esse ad omnes, docibilem, patientem, cum modestia corripientem eos, qui resistunt veritati. II. Tim. ii, 24.

Argue, obsecra, increpa in omni patientia et doctrina. Ibid. iv, 2.

**CORRECTIO: gratia susceptionem, quoad correctum.**—Corripiet me justus in misericordia, et increpabit me. Psal. cxl, 5.

Convertimini ad correptionem meam. Prov. i, 23.

Plus profuit correctio apud prudentem, quam centum plaga: apud stultum. Ibid. xvii, 10.

Vir impius procaeter obfirmat vultum suum qui autem rectus est, corrigit viam suam. Ibid. xxi, 29.

Inauris aurea, et margaritum fulgens, qui arguit sapientem, et aurem obedientem. Ibid. xxv, 12.

Vir prudens et disciplinatus non murmurabit, correptus, et inscius non honorabitur. Eccli. x, 28.

Quam bonum est correptum manifestare penitentiam: sic enim effugies voluntarium peccatum. Ibid. xx, 1.

**CORRECTIO et acquirit magnam remunerationem corrigenti.**—Si peccaverit anima, et audivit vocem jurantis, testisque fuerit, quod

(1) ¡Qué gradacion tan sabiamente hecha respecto al orden y tono que usarse debe en las repreensiones y amonestaciones, segun las edades y categorías de que TOMO I.

sois espirituales, amonestadle con espíritu de mansedumbre, y tú considerate á tí mismo, no seas tambien tentado. Pab. Ep. Gal. cap. vi, v. 1.

Os rogamos tambien hermanos, que corrigiais á los inquietos, consolaes á los pusilánimes, soporteis á los flacos, seais sufridos con todos. Pab. Ep. I. Tes. cap. v, v. 14.

No increpes al anciano: mas amonéstale como á padre; á los jóvenes como á hermanos: á las ancianas como á madres; y á las jovencitas, como á hermanas con toda castidad (1). Pab. Ep. i. Tim. cap. v, v. 4 y 2.

Porque al siervo del Señor no le conviene altercar, sino ser manso para con todos, propio para instruir, sufrido, que corrija con modestia á los que resisten á la verdad. Pab. Ep. ii. Tim. cap. ii, v. 24 y 25.

Reprende, ruega, amonesta con toda paciencia y doctrina. Pab. Ep. ii. Tim. cap. iv, v. 2.

**CORRECCION: efectos en el que la recibe.**—El justo me corregirá, y me reprenderá con misericordia. Salm. cxl, 5.

Volveos á mí correccion. Prov. cap. i, v. 23.

Mas aprovecha una repreccion al prudente, que cien golpes al necio. Prov. cap. xvii, v. 10.

El hombre impio, descaradamente para firme su rostro: mas el que es recto, corrige su camino. Prov. cap. xxi, v. 29.

Zarcillo de oro, y perla brillante, el que corrige al sábio, y á la oreja obediente. Prov. cap. xxv, v. 12.

El hombre prudente y bien enseñado; no murmurará cuando es corregido, mas el ignorante no será honrado. Eclo. cap. x, v. 28.

¡Qué buena cosa es que el corregido manifieste su arrepentimiento! porque así huirás el pecado voluntario. Eclo. cap. xx, v. 1.

**CORRECCION: recompensa del que corrige.**—Si pecare un alma, y oyere la voz de uno que jura, y fuere testigo, ó porque el mismo lo

los hombres á quienes haya de corregirse sus defectos! esclama San Juan Agustín, lib. De correptione fraterna.

aut ipse vidit, aut conscius est: nisi indicaverit, portabit iniquitatem suam. Levit. v. 4. Argue sapientem et diliget te. Prov. ix, 8.

Qui dicunt impio, justus es, maledicent eis populi, et detestabuntur eos tribus. Qui arguant eum, laudabuntur: et super ipsos veniet benedictio. Ibid. xxiv, 24.

Qui corrigit hominem, gratiam postea inveniet apud eum, magis quam ille, qui per linguam blandimenta decipit. Ibid. xxviii, 23.

CORRECTIO est bona. — Qui autem custodit increpationes, astutior fiet. Prov. xv, 5.

Auris quæ audit increpationes vitæ in medio sapientium commorabitur. Ibid. xv, 31.

Qui abiecit disciplinam, despiciet animam suam: qui autem adquiescit increpationibus, possessor est cordis. Ibid. xv, 32.

Melior est manifesta correctio, quam amor absconditus. Mellora sunt vulnera diligentis, quam fraudulenta oscula odientis. Ibid. xxvii, 5.

Virga atque correctio tribuit sapientiam. Ibid. xxix, 15.

Sicut sonitus spinarum ardentium sub olla, sic risus stulti. Eccli. vii, 7.

Si te audierit, lucratus eris fratrem tuum. Math. xviii, 15.

Fratres mei, si quis ex vobis erraverit a veritate, et converterit quis eum: scire debet quoniam, qui converti fecerit peccatorem ab errore viæ suæ salvabit animam ejus a morte, et operiet multitudinem peccatorum. Jacob. v, 19.

CORNINGENS alterum debet esse irreprehensibilis. — Quid autem vides festucam in oculo fratris tui: et trabem in oculo tuo non vides? etc. Math. vii, 3. Vide et Joan. viii, 7.

Oportet ergo Episcopum irreprehensibilem esse, etc. I, Tim. iii, 2.

vió, ó lo sabe: si no lo denunciare, llevará su iniquidad. Lev. cap. v, v. 4.

Corrige al sábio, y te amará. Prov. cap. ix, v. 8.

Los que dicen al impio. Justo eres: los maldecirán los pueblos, y los detestarán las tribus. Los que los reprenden, serán alabados; y sobre ellos vendrá la bendición. Prov. cap. xxiv, v. 24 y 25.

Quien corrige á un hombre, hallará despues mayor gracia para con él, que aquel que le engaña con lengua halagüeña. Prov. cap. xxviii, v. 23.

CORRECCION es buena. — Mas el que guarda las correcciones, se hará mas advertido. Prov. cap. xv, v. 5.

La oreja que oye las reprensiones de vida, morará en medio de los sábios. Prov. cap. xv, v. 31.

Quien desecha la disciplina, desprecia su alma; mas el que otorga á las reprensiones, es dueño de su corazón. Prov. cap. xv, v. 32.

Mejor es la corrección manifiesta, que el amor escondido. Mejores son las heridas del que ama, que los ósculos fraudulentos del que aborrece. Prov. cap. xxvii, v. 5 y 6.

La vara y la corrección dan sabiduría. Prov. cap. xxix, v. 15.

Como el ruido de las espinas, que arden debajo de la olla, así la risa del insensato. Eclo. cap. vii, v. 7.

Si te oyere, ganado habrás á tu hermano. Mat. cap. xviii, v. 15.

Hermanos míos, si alguno de vosotros se desviare de la verdad, y alguno le convirtiere: debe saber, que el que hiciere á un pecador convertirse del error de su camino salvará su alma de la muerte, y cubrirá la muchedumbre de los pecados. San. Ep. cap. v, v. 19 y 20.

CORRECCION: el que la dirige á otros, debe ser irreprehensible. — ¿Por qué, pues, ves la pajita en el ojo de tu hermano, y no ves la viga en tu ojo? Mat. cap. vii, v. 3. y Ju. cap. viii, v. 7.

Pues es necesario que el obispo sea irreprehensible. Pab. Ep. I, Tim. cap. iii, v. 2.

In omnibus te ipsum præbe exemplum bonorum operum in doctrina, in integritate, in gravitate, verbum sanum irreprehensibile: ut is, qui ex adverso est vocatur, nihil habens malum dicere de nobis. Titum. ii, 6 et 7.

CORRECTIO mala ex parte corripientis. — Ad increpandum tantum eloquia concinnatis, et inventum verba profectis, super pupillum irruitis, et subvertere nitimini amicum vestrum! Job. vi, 26.

In ore stulti virga superbia: habia autem sapientium custodiunt eos. Prov. xiv, 30.

Est correctio mendax in ira contumeliosi. Eccli. xix, 28.

Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, et trabem in oculo tuo non vides? Aut quomodo dicis fratri tuo: Sine ejciam festucam de oculo tuo: et ecce trabs est in oculo tuo? Hypocrita: ejice primum trabem de oculo tuo, et tunc videbis ejicere festucam de oculo fratris tui. Mathe. vii, 3. Idem Luc. vi, 41.

Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat. Joan. viii, 7.

CORRECTIO mala, ex parte contemnentis. — Agar ancilla Saræ non ferens correptionem Domine suæ, quæ ejus superbiam redarguebat, fugit a domo, sed jussa est ab Angelo, ut rediret ad dominam suam, et se humiliaret sub manu ejus. Gen. xvi.

Ingressus es... ut advēna, numquid ut judicēs? Ibid. xix, 9.

Quod si nec sic volueritis recipere disciplinam sed ambulaveritis ex adverso mihi: ego quoque contra vos adversus incedam, et periculum vos septies, propter peccata vestra. Inducamque super vos gladium ultorem fœderis mei. Levit. xxvi, 23.

(4) Contra la mujer adúltera... (5) Respondieron á Lot los sodomitas, reprendidos por este, cuando pretendian cometer delito ne-

Muéstrate á tí mismo en todo por dechado de buenas obras en la doctrina, en la pureza de las costumbres, en la gravedad, palabra sana, irreprehensible; para que el que es contrario se confunda y no tenga que decir mal ninguno de nosotros. Pab. Ep. Tit. cap. ii, v. 6 y 7.

CORRECCION mala por parte del que corrige. — Alláis discursos solo para reprender, y proferis palabras al aire. Os arrojas sobre un huérfano, y os esforzais en trastornar á vuestro amigo. Job. cap. vi, v. 26 y 27.

La boca del necio es vara de soberbia: mas los labios de los sábios son su guarda. Prov. cap. xiv, v. 3.

Hay una corrección falaz en la ira del contumelioso. Eclo. cap. xix, v. 28.

¿Por qué, pues, ves la pajita en el ojo de tu hermano, y no ves la viga en tu ojo? ¿O cómo dices á tu hermano: Deja, sacaré la pajita de tu ojo: y se está viendo una viga en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás, para sacar la mota de tu hermano! Mat. cap. vii, v. 3, 4 y 5. Luc. cap. vi, v. 41.

El que entre vosotros esté sin pecado, tire contra ella (4) la piedra primero. Ju. cap. viii, v. 7.

CORRECCION mala por parte del que la desprecia. — (Agar, sierva de Sara, no sufriendo la correccion de su señora, quien la reprendió por su soberbia, huyó al desierto; pero el ángel la mandó volver y humillarse ante su señora. Gen. cap. xvi.)

Te has entrado acá como extranjeró: ¿será quizá para ser nuestro juez (2)? Gén. cap. xix, v. 9.

Y si ni aun así quisieris recibir la correccion, sino que anduviéreis en oposicion á mí, yo también andaré en oposicion contra vos otros, y os castigaré siete veces por vuestros pecados. Y traeré sobre vosotros espada vengadora de mi alianza. Lev. cap. xxvi, v. 23, 24 y 25.

Enfo con los dos ángeles enviados por el Señor, que en forma de gallardos manojos, se habian hospedado en su casa...

Quis te constituit principem et iudicem super nos? Exod. ii, 14.

Micheas propheta, qui non est locutus ad gratiam principum, sed Sedecia in navillam percussit, et a Rege Israel justus est in carcerem mitti. iii, Reg. xxii, 24. Vide et ii, Par. xvi, 7. Jer. xxxii, 2. Dan. xiv, 17.

Sara filia Raguelis unam de ancillis suis iuste increpat propter culpam: et illa nimis iniuriose respondet: Amplius ex te non videamus filium aut filiam super terram, interfectrix virorum tuorum. Tob. ii, 9. Ina edent, Cor eorum longe fecisti a disciplina: propterea non exaltabuntur. Job. xvii, 4.

Qui erudit derisorem, ipse injuriam sibi facit: et qui arguit impium, sibi maculam generat. Noli arguere derisorem, ne oderit te. Argue sapientem, et diligit te. Prov. ix, 7.

Via vite custodiendi disciplinam, qui autem odit increpationes relinquit, errat. Ibid. x, 17.

Qui diligit disciplinam, diligit scientiam: qui autem odit increpationes, insipientis est. Ibid. xii, 4.

Filius sapiens, doctrina patris: qui autem illus est, non audit, cum arguitur. Ibid. xiii, 4.

Qui increpationes odit, morietur. Ibid. xv, 40.

Non amat pestilens eum, qui se corripit. Ibid. xv, 42.

Si contuderis stultum in pila, quasi ptisanas feriente de super pilo, non auferetur ab eo, stultitia ejus. Ibid. xxvii, 22.

Viro, qui corripientem dura cervice contemnit, repentinus ei superveniet interitus: et eum sanitas non sequetur. Ibid. xxix, 4.

Perversi difficile corriguntur. Eccli. i, 45.

Considera opera Dei, quod nemo possit cor-

(1) Contestó uno de los hebreos que daba golpes á su correligionario, viéndose reprendido por Moisés.  
(2) Porque era, con efecto, viuda de siete mari-

Quis te ha pnesto poti príncipe y juez sobre nosotros (1)? Ex. cap. ii, v. 14.

(Miqueas fué abofeteado por Sedecias y puesto en la cárcel de orden del rey de Israel, por sus enérgicas reprensiones.) Re. lib. iii, cap. xxii, v. 24. Para. lib. ii, cap. xvi, v. 7. Jer. cap. xxxii, v. 2. Dan. cap. xiv, v. 17.

(Habiendo reprendido Sara, la hija de Raquel, á una de sus criadas, respondió injuriandola de esta suerte: Nunca jamás veamos de ti hijo, ni hija sobre la tierra, matadora de tus maridos (2). Tob. cap. iii, v. 9.

Alejaeste el corazon de ellos de la enseñanza, por tanto no serán ensalzados. Job. cap. xvii, v. 4.

El que instruye al escarnecedor, se agravia á sí mismo; y el que corrige al impio, se mancha á sí mismo. No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca. Corrige al sábio, y le amará. Prov. cap. ix, v. 7 y 8.

Camino de vida tiene el que guarda la correccion: mas el que deja las reprensiones, vá descarrado. Prov. cap. x, v. 16 y 17.

El que ama la correccion, ama la ciencia: mas el que aborrece las reprensiones, es insipiente. Prov. cap. xii, v. 1.

El hijo sábio, es la doctrina del padre: el que es burlador, no oye cuando le corrigen. Prov. cap. xiii, v. 4.

El que aborrece las reprensiones, morirá. Prov. cap. xv, v. 40.

El apestado (3) no ama al que le corrige. Prov. cap. xv, v. 12.

Aun cuando majares al necio en un mortero, como granos de cebada majados con la mano, no se le quitará á él su necedad. Prov. cap. xxvii, v. 22.

Al hombre que desprecia con dura cerviz al que le corrige, repentina destruccion le sobrevendrá; y no le seguirá sanidad. Prov. cap. xxix, v. 4.

Los perversos con dificultad se corrigen. Eclo. cap. i, v. 45.

Considera las obras de Dios, que ninguno

dos, por mas que ninguna culpa turiese de su pre-maturo muerte.  
(3) Pecador endurecido: q. d. obstinado y rebelde

rigere, quem ille despexerit. Ibid. vii, 44.

Qui odit correptionem, minuetur vita. Eccli. xix, 5.

Qui odit correptionem, vestigium est peccatoris. Ibid. xxi, 7.

Peccator homo vitabit correptionem, et secundum voluntatem suam inveniet comparationem. Ibid. xxxii, 21.

Vir prudens et disciplinatus, non murmurabit correptus. Ibid. x, 28.

Argumentem in porta supplantabant, declinaverunt frustra a justo. Isaia. xxix, 24.

Odi habuerunt corripientem in porta. Amos. v, 40.

Joannes Baptista dicebat Herodi: Non licet tibi uxorem fratris habere: sed egre ferens Herodes Joannem in vincula conjectum in carcerem. Malth. xiv, 7.

De ceco nato. Joan. ix, 17.

De Stephano. Item Actorum. vii, 5.

Herodes autem Tetrarcha, cum corripiretur ab illo de Herodiade uxore fratris sui, et de omnibus malis, que fecit Herodes: adiecit et hoc super omnia, et inclusit Joannem in carcere. Luc. iii, 49. Vide et Marc. vi, 47.

Non potest mundus odisse vos; me autem odit: quia ego testimonium perhibeo de illo, quod opera ejus mala sunt. Joan. vii, 7.

Ergo inimicus vobis factus sum, verum dicens vobis? Gal. iv, 46.

Connectio filiorum.—Suscitabo adversum Heli omnia, que locutus sum super domum ejus: incipiam et complebo: Pradixi enim ei, quod judicaturus essem domum ejus in aeternum propter iniquitatem: eo quod noverat indigne agere filios suos, et non corripuerit eos. i, Reg. iii, 12.

(1) Con justicia ó ante los tribunales, que ya dijimos solian instalarse en las puertas de la ciudad.

puede corregir al que él desechó. Eclo. cap. vii, v. 44.

Al que aborrece la correccion, se abreviará la vida. Eclo. cap. xix, v. 5.

El que aborrece la correccion, huella es de pecador. Eclo. cap. xxi, v. 7.

El hombre pecador huirá de la reprensió, y segun su voluntad hallará ejemplos. Eclo. cap. xxxii, v. 21.

El hombre prudente y bien enseñado, no murmurará cuando es corregido. Eclo. cap. x, v. 28.

Arribaban la zancadilla al que los reprenidia en la puerta, y sin causa se apartaron de lo justo. Isa. cap. xxix, v. 24.

Aborreccion al que los corregia en la puerta (1). Am. cap. v, v. 10.

(San Juan Bautista dijo á Herodes que no le era licito tener la mujer de su hermano, por lo que irritado éste, le encarceló y mandó decapitar.) Mat. cap. xiv, 4.

(Véase del ciego de nacimiento. Ju. cap. ix, 17.)

(Conducta de San Esteban.) Apoc. cap. vii, 2.

Más Herodes el tetrarcha, cum corripiretur ab illo de Herodiade uxore fratris sui, et de omnibus malis, que fecit Herodes: adiecit et hoc super omnia, et inclusit Joannem in carcere. Luc. cap. iii, v. 49 y 20. Marc. cap. vi, v. 47.

No puede el mundo aborreceos á vosotros: Mas á mí me aborrece; porqué yo doy testimonio de él, que sus obras son malas. Jul. cap. vii, v. 7.

Me he hecho, pues, enemigo vuestro, diciéndoos la verdad? Pab. Ep. Gal. cap. iv, v. 46.

Connectio ad los hijos.—Despertaré contra Heli todas las cosas que he dicho sobre su casa: comenzaré, y acabaré. Porque ya le he predicho, que habia de ejercer mi juicio sobre su casa para siempre por la iniquidad, por cuanto sabia que sus hijos hacian cosas indignas, y no los ha corregido. Re. lib. i, cap. iii, v. 42 y 43.

(2) Por el Bautista, que ya dijimos antes que no le era licito tener la mujer de su hermano, por lo que irritado éste, le encarceló y mandó decapitar.



Adonias autem filius Haggith elevabatur, dicens: Ego regnabo: Nec corripuit eum pater suus aliquando. m. Reg. 1, 5 et 6. p. 14.

Audite filii disciplinam patris. Prov. iv, 1: ob se illud, subterfugio et obsequio.

Qui pascit virga, odit filium suum: qui autem diligit illum, instanter erudit. Prov. xiii, 24. A. subterfugio, hinc illud, hinc illud.

Stultus irridet disciplinam patris sui: qui autem custodit increpationes, astutior fiet. Ibid. xv, 5. obsequio et obsequio.

Erudi filium tuum, ne desperes: ad interfectionem autem ejus ne ponas animam tuam. Prov. xix, 18. is se regno nre y obsequio et obsequio.

Stultitia colligata est in corde pueri, et virga disciplinae fugabit eam. Ibid. xxii, 48. A. subterfugio, hinc illud, hinc illud.

Noli subtrahere a puero disciplinam: si enim percusseris eum virga, non morietur. Tu virga percuties eum: et animam ejus de inferno liberabis. Prov. xxiii, 13. obsequio et obsequio.

Virga atque correptio tribuit sapientiam: puer autem, qui dimittitur voluntati suae, confundit matrem suam. Ibid. xxix, 15. obsequio et obsequio.

Filii tibi sunt? erudi illos, et curva illos a pueritia illorum. Eccl. vii, 28. A. subterfugio, hinc illud, hinc illud.

Et utile est mori sine filiis, quam relinquere filios impios. Ibid. xvi, 4. obsequio et obsequio.

Confusio patris est: de filio indisciplinato: filia autem in deminoracione fiet. Ibid. xxii, 31. obsequio et obsequio.

Qui diligit filium suum, assiduam illi flagellam, ut latetur in novissimo suo, et non palpet proximorum ostia. Eccl. xxx, 4. obsequio et obsequio.

Qui docet filium suum, laudabitur in illo: et in medio domesticorum in illo gloriabitur. Ibid. xxx, 2. obsequio et obsequio.

Qui docet filium, in zelum mittit inimicum, et in medio amicorum gloriabitur in illo. Ibid. xxx, 3. obsequio et obsequio.

(1) Consejos.

(2) La reprension y el prudente castigo.

(3) Cuán distinto es este precepto que la ley romana, concediendo al padre la patria potestad de vida y muerte sobre sus hijos, no obstante haberse hecho esta muchos siglos despues y pasar por las más sabias

Adonias, hijo de Haggith, se levantó diciendo: Yo reinaré... Y su padre nunca lo reprendió. Re. lib. iii, cap. 1, v. 5 y 6.

Oid, hijos, los documentos (1) de un padre. Prov. cap. iv, v. 1: subterfugio, hinc illud, hinc illud.

El que escusa la vara (2) quiere mal á su hijo, y el que lo ama con muchas veras, lo corrige. Prov. cap. xiii, v. 24. subterfugio, hinc illud, hinc illud.

El necio se mofa de la amonestacion de su padre: mas el que guarda las correcciones, se hará mas advertido. Prov. cap. xv, v. 5.

Enseña á tu hijo, no desesperes; mas no intentes llegar hasta matarlo (3). Prov. cap. xix, v. 18. subterfugio, hinc illud, hinc illud.

La necesidad está ligada al corazon del muchacho, y la vara de la correccion la ahuyentará. Prov. cap. xxii, v. 45. obsequio et obsequio.

No escasees al muchacho la correccion: porque si le golpeares con vara, no morirá. Tú le sacudirás con vara; y librarás su alma de la muerte. Prov. cap. xxiii, v. 13 y 14.

La vara y la correccion dán sabiduria: mas el muchacho, que es dejado á su voluntad, averguenza á su madre. Prov. cap. xxix, v. 45.

¿Tienes tú hijos? adoctrinalos, y dóblalos desde su niñez. Eccl. vii, v. 28. obsequio et obsequio.

Y mas vale morir sin hijos, que dejar hijos impíos. Eccl. cap. xvi, v. 4. obsequio et obsequio.

Afrenta del padre es el hijo mal criado; y la hija padecerá menoscabo. Eccl. cap. xxii, v. 3. obsequio et obsequio.

El que ama á su hijo, le frecuenta el azote, para que se alegre en su postrimeria, y no ande llamando á las puertas de los vecinos. Eccl. cap. xxx, v. 4. obsequio et obsequio.

El que adoctrina á su hijo, loado será en él, y se gloriará en él en medio de los de su casa. Eccl. cap. xxx, v. 2. obsequio et obsequio.

El que adoctrina á su hijo, excitará á emulacion á su enemigo, y entre sus amigos se gloriará en él. Eccl. cap. xxx, v. 3. obsequio et obsequio.

(1) Consejos.

(2) La reprension y el prudente castigo.

(3) Cuán distinto es este precepto que la ley romana, concediendo al padre la patria potestad de vida y muerte sobre sus hijos, no obstante haberse hecho esta muchos siglos despues y pasar por las más sabias

de las legislaciones. Miles de años antes que los modernos pseudo-redentores de la humanidad vinieran con sus sofisterias revolucionarias á conmovier los ánimos hablándonos de derechos imprescriptibles, etc. etc., ya estaban consignados en la Sagrada Escritura los verdaderos, efectivos y principales. Sirva esto de ejemplo.

Mortuus est pater ejus, et quasi non est mortuus: simile enim reliquit sibi post se. Ibid. xxx, 4. vobis q. 1) aut obsequio et obsequio.

En vita sua vidit, et letatus est in illo: in obitu suo non est contristatus, nec confusus est coram inimicis: reliquit enim defensorem domus contra inimicos, et amicus reddentem gratiam. Ibid. xxx, 5. obsequio et obsequio.

Equus indomitus evadit durus, et filius remissus evadet præceps. Ibid. xxx, 8. obsequio et obsequio.

Curva cervicem ejus in juventute, et tunde latera ejus dum infans est, ne forte induret, et non credat tibi, et erit tibi dolor animæ. Ibid. xxx, 12. obsequio et obsequio.

Doce filium tuum, et operare in illo, ne in turpitudinem illius offendas. Ibid. xxx, 13. obsequio et obsequio.

De patre impio queruntur filii, quantum propter illum sunt in opprobrio (propter malum exemplum et defectum doctrinae). Ibid. xxx, 16. obsequio et obsequio.

Preparate filios ejus occisioni in iniquitate patrum suorum. Isa. xiv, 21. obsequio et obsequio.

Educate illos in disciplina et correptione Domini. Ephes. vi, 4. obsequio et obsequio.

Quis enim filius, quem non corripit pater. Hebr. xii, 7. obsequio et obsequio.

Correccio impiorum est piis, in timorem et cautionem. Vide Iurios. obsequio et obsequio.

TITULUS LXVII. obsequio et obsequio.

CREATOR omnium rerum Deus. — In principio creavit Deus celum et terram. Gen. 1, 4.

(1) Magnífica y sublime teoría acerca de la educación y de la manera con que los hijos ocupan el lugar de sus padres, sustituyéndoles en sus derechos y obligaciones. obsequio et obsequio.

(2) Que no los reprendieron á tiempo y fueron causa de que se hiciesen criminales. obsequio et obsequio.

(3) A vuestros hijos. obsequio et obsequio.

(4) Tres clases de seres creó Dios: espirituales, como los ángeles corporales como el mundo; y espirituales y corporales, como el hombre. obsequio et obsequio.

(5) Ningun filósofo ha podido subir mas allá de esta primera verdad que tan sencillamente asienta el historiador sagrado. «En el principio,» quiere decir que todas las cosas le tienen, y por consiguiente, que la materia no es eterna, sino que el mundo comenzó á ser

Muerto es el padre de él, y como si no fuese muerto: porque dejó en pos de sí un su semejante (1). Eccl. cap. xxx, v. 4. obsequio et obsequio.

En vida suya lo vió, y se alegró en él; en su muerte no se contristó; ni se avergonzó delante de sus enemigos. Porque dejó un defensor de la casa contra los enemigos, y quien fuese agradecido á los amigos. Eccl. cap. xxx, v. 5 y 6.

El caballo no domado sale duro, y el hijo dejado saldrá precipitado. Eccl. cap. xxx, v. 8.

Dóblale la cerviz en la juventud, y golpéale los costados mientras que es niño, no sea que se endurezca, y no te crea, y cause dolor á tu alma. Eccl. cap. xxx, v. 12. obsequio et obsequio.

Enseña á tu hijo, y trabaja con él; porque no tropieces en su afrenta. Eccl. cap. xxx, v. 13.

Del padre impio, queréllanse los hijos, porque por él viven en ignominia (por el mal ejemplo y falta de doctrina). Eccl. cap. xxx, v. 16. obsequio et obsequio.

Apareja sus hijos para el matadero por la maldad de sus padres (2). Isa. cap. xiv, v. 21.

Criadlos (3) en disciplina, y correccion del Señor. Pab. Ep. Efes. cap. vi, v. 4. obsequio et obsequio.

Porque ¿cuál es el hijo, á quien no corrige su padre? Pab. Ep. Heb. cap. xii, v. 7.

CORRECCION á los impios: sirve de prevenccion á los buenos. Véase Iurios. obsequio et obsequio.

TITULO LXVII. obsequio et obsequio.

CREACION de todas las cosas por Dios (4). — En el principio (5) crió (6) Dios el cielo y la tierra (7). Gén. cap. 1, v. 4.

(1) por la palabra de Dios, ascendido de la nada. Véase el Salm. xxxix, y la Ep. á los hebreos cap. viii, v. 4; juntamente con el cap. Firmeter, del Concilio Lateranense 4.º cap. octavo y otros cuantos más. (1)

(2) Con su poder hizo de la nada todo cuanto existe, puesto que todo se comprende en el cielo y en la tierra. San Agustín, de Gén. lib. 1, cap. viii, con lo cual cae por tierra el error de los filósofos griegos, que creían eterna la materia, y solo confesaban que Dios la dió forma; el de los múltiples panteístas modernos, y el de los maniqueos y el de los racionalistas alemanes.

(3) Continúa en los versículos posteriores explicando minuciosamente la creacion de todas y cada una de las cosas, de la manera que verán nuestros lectores en los siguientes pasajes. obsequio et obsequio.

(4)

(5)

(6)

(7)